



Hace ya 22 años tomamos la iniciativa. Frente al esteticismo de muchos, creímos en el protocolo de Kyoto y en su potencial para transformar nuestro modelo económico y energético.

Ignacio Galán: "Está claro que Iberdrola se tiene que adaptar a una estrategia a largo plazo".

Vimos claro que el cambio climático era uno de los principales retos de la humanidad y que el sector eléctrico podía aportar soluciones realistas y eficientes para alcanzar una economía descarbonizada.

Por eso, continuando con nuestra historia centenaria, decidimos impulsar un modelo energético más sostenible y autosuficiente. Comenzamos con fijar un propósito, unos valores y unos principios éticos, plasmados en un sistema de gobierno corporativo que nos ha guiado desde entonces. Y hemos demostrado que la transición energética genera más crecimiento, más actividad económica, más empleo y más bienestar.

El año 2022 ha sido clave en esta apuesta, haciendo más visibles que nunca todas las ventajas de nuestro modelo y dando un nuevo impulso a nuestra historia de crecimiento.

Gracias a unas inversiones récord de 11.000 millones de euros, hemos seguido creciendo hasta consolidarnos como líderes globales en energías renovables, con 40.000 megavatios instalados y somos pioneros en energía eólica marina con proyectos en los Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania o Francia.

Nuestras redes eléctricas superan ya el millón doscientos mil kilómetros de longitud, 30 veces la circunferencia de la Tierra, dando servicio a cien millones de personas e integrando las últimas tecnologías digitales y de inteligencia artificial.

Seguimos liderando el desarrollo del almacenamiento energético, con 100.000 megavatios hora de bombeo hidroeléctrico, capaz de abastecer el consumo diario doméstico de 28 millones de personas.

Y estamos expandiendo las fronteras de la descarbonización gracias a nuestra apuesta pionera por el hidrógeno verde. Hemos instalado ya la mayor planta de Europa para uso industrial y contamos con 60 proyectos en ocho países.

Fruto de toda esta actividad, cerramos el ejercicio 2022 con unos activos de 155.000 millones de euros en decenas de países, alcanzamos un récord de facturación de 54 mil millones y un beneficio neto también récord de 4.339 millones, incrementando un 25 % nuestra generación de caja hasta superar los 11.000 millones por primera vez en nuestra historia, lo que nos ayuda a seguir mejorando nuestra solidez financiera.





Nuestro tamaño y nuestra presencia global nos permiten generar cada día más empleo, riqueza y bienestar, allí donde estamos presentes. En 2022 incorporamos a cerca de 4.700 nuevos profesionales y realizamos compras por 17.800 millones de euros a miles de proveedores que emplean a 400.000 personas en todo el mundo.

Nuestra contribución fiscal ascendió a 7.500 millones de euros y hemos reducido nuestras emisiones hasta el mínimo histórico de 59 g por kilovatio hora en Europa, un cuarto de las de nuestros homólogos. Además, destinamos 360 millones de euros anuales a innovación. Apostamos por la formación y el talento, por la diversidad, con 89 nacionalidades en la plantilla, así como por la inclusión y la igualdad dentro y fuera de la compañía.

En 2022 hemos aportado 20 millones de euros para la actividad de nuestras fundaciones y nuestros miles de voluntarios han seguido dedicando su tiempo libre a ayudar a quienes más lo necesitan.

Esta es la Iberdrola que juntos hemos construido, la primera eléctrica europea y una de las dos más grandes del mundo por capitalización bursátil, con más de 76.000 millones de euros. Una compañía de referencia en decenas de países de cuatro continentes, posicionada para seguir generando valor para nuestros accionistas, como hemos hecho en estas dos décadas en los que la acción ha incrementado su valor desde los 3,5 euros hasta superar los 11,8 euros. Un periodo en el que hemos repartido, además, cerca de 6,5 euros adicionales por acción en dividendos.

Y lo haremos demostrando, como a lo largo de toda nuestra historia, que el modelo que hemos construido juntos genera también valor sostenible para nuestros empleados, nuestros clientes, nuestros proveedores y, en definitiva, para la sociedad en su conjunto.

